

POLITICA

La versión que sacude al Gobierno: los Menem lo quieren echar a Santiago Caputo en marzo

El rumor surge de amigos de Milei y también de Martín y Lule Menem, que lo deslizan ante los periodistas, pero la jugada aún no sería avalada por Karina Milei. El Ministerio de Justicia, próximo escenario de la interna libertaria. ¿Operación contra Sturzenegger?

“Los Menem lo quieren echar a Santiago en marzo”, dicen por lo bajo amigos del presidente Javier Milei que, a la vez, tienen contacto fluido con el asesor presidencial Santiago Caputo, jaqueado otra vez por los leales a Karina Milei, justo cuando el Congreso parece sonreírle al oficialismo con el avance de leyes clave como la ambiciosa reforma o “modernización” laboral y los cambios en la ley Penal Juvenil, que baja la edad de imputabilidad de los menores a los 14 años.

Los rumores sobre un presunto enojo de Karina Milei con el Presidente por no concederle el poder total y sostener a Caputo son confirmados por fuentes del universo libertario. “Martín y Lule Menem les dicen a los periodistas que se lo van a sacar de encima a Caputo en pocas semanas. Hay que ver si Karina les hace caso y va para adelante”, sostiene una

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

fuelle que conoce de sobra a los actores de esta trama. Aunque Milei considera irremplazable a Caputo, nadie se confía. “Ya se fueron Posse, Francos y Werthein, cuyos alejamientos parecían imposibles”, dicen en Balcarce 50. El Ministerio de Justicia es, según cuentan en el Gobierno, el próximo campo de batalla para la interna: mientras Caputo alienta la rápida salida de Mariano Cúneo Libarona (que hace rato expresara su deseo de salir del gabinete, e incluso le presentó la renuncia a Milei) y su reemplazo por Sebastián Amerio, número 2 del ministerio y de su total confianza, Karina Milei le pide que extienda un tiempo más su permanencia (prevista, en principio, hasta marzo) mientras avanza en un plan para “achicar” ese ministerio y quitarle funciones, ante la eventualidad de que Cúneo renuncie de manera indeclinable y sea Amerio quien termine, cuando menos de modo temporario, ocupando ese rol. Las internas que sacuden a lo más alto del poder tienen otras ramificaciones. Una de las más visibles es la aversión que Caputo tiene hacia Federico Sturzenegger, el “coloso” detrás de la ley Bases y ahora de la reforma laboral que obtuvo aprobación del Senado y por estas horas avanza, no sin contratiempos, en la Cámara de Diputados. La sorpresiva difusión de un contrato entre la Cancillería y la Asociación Cultural Inglesa (que dirige la esposa de Sturzenegger, Josefina Rouillet) encendió las alarmas del Palacio San Martín y obligó al canciller Pablo Quirno a desmentir cualquier favoritismo, pero sobre todo afectó al ministro de Desregulación, que está convencido de que la jugada por ese contrato de servicios (que, según dijeron, existe desde 2018) responde a una “operación” para

**Vacunate
contra la gripe**



desgastarlo. “Puede ser que Santiago le diera la información a la prensa, no se lo traga hace rato”, dice un ex integrante del Gobierno que fue testigo de distintos encontronazos entre Caputo y Sturzenegger. Otro ex miembro del Gobierno, cercano a Caputo, asegura que “lo que hizo está mal, no le pueden dar ese contrato a la esposa, debería reconocerlo y se terminó el asunto”. Una manera amigable de culpabilizar al ministro, encargado del ajuste más severo en el Estado en la historia argentina reciente.

Funcionarios cercanos a Karina Milei, ubicados en las antípodas del joven asesor presidencial, salieron a desmentir que el ministro fuera responsable del polémico artículo 44, que establece una reducción de sueldos de los empleados en caso de enfermedades, aún en las terminales y que fue defendido por Sturzenegger de manera pública. “Él no fue el que puso ese artículo en la ley”, dicen los karinistas, mientras evitan aclarar quién fue el que “sumó” ese artículo, que generó roces entre los libertarios y sus aliados macristas y radicales y que derivó en su exclusión definitiva del proyecto de ley, según se confirmó.

En este clima enrarecido, el Presidente no descuida su alianza internacional con Donald Trump. Una semana después de cancelar (algunos sugieren que por deseo de Karina Milei) su participación en la Cumbre Hispánica de Mar-a-Lago (un ámbito en el que amigos de Caputo como el empresario Leonardo Scatturice se mueven con comodidad), Milei viajará este miércoles a la primera reunión del Consejo por la Paz, con el que Trump busca esmerilar a la Naciones Unidas y al que evitaron sumarse incluso mandatarios de derecha como Giorgia Meloni.

